

LA PRODUCCIÓN DE ÁNFORAS DRESSEL 30 (KEAY I A Y B) Y KEAY XXV. LOS ALFARES EXCAVADOS EN LA PARCELA 4 DE RENFE EN ÁGUILAS, MURCIA

JUAN DE DIOS HERNÁNDEZ GARCÍA*

Palabras clave: Alfares; ánforas; testares; Dressel 30; Keay XXV.

Resumen: La intervención arqueológica del solar ubicado en la Parcela 4 de la Ordenación de los terrenos de Renfe, consistió en la realización de una serie de actuaciones puntuales debido a que el solar se había desfondado ilegalmente; concretamente excavamos un pequeño sector al este de la parcela y se realizó una limpieza exhaustiva de los perfiles donde quedaban reflejadas estructuras arqueológicas seccionadas. Entre los restos documentados destaca un horno de planta rectangular del que excavamos la cámara de combustión y la zona de transición al *praefurnium*, varias cubetas excavadas en el terreno para la manipulación de arcilla y el testar de estos alfares. Entre los productos elaborados destacan las ánforas Dressel 30 y Keay XXV junto a producciones de cerámica común y de almacenaje como barreños y morteros.

Keywords: Pottery workshop; amphorae; storage place; Dressel 30; Keay XXV.

Abstract: The archaeological intervention in the lot located in the Plot 4 of the Ordination of RENFE's grounds, consisted of the accomplishment of different punctual actions, due to the fact that the lot had been illegally staved; specifically we excavated a small sector to the East of the plot and an exhaustive cleanliness of the profiles was realized where there were staying reflected archaeological cut structures. Between the documented remains an oven of rectangular floor stands out where we excavated the chamber of combustion and the zone of transition to the *praefurnium*, several basins excavated in the area for the manipulation of clay and the storage place of these pottery workshops. Between the elaborated pieces the amphorae Dressel 30 and Keay XXV stand out, besides production of common ceramics and storage of large bowls and mortars.

* Museo Arqueológico Municipal de Águilas; museo@ayuntamientodeaguilas.org

ANTECEDENTES

La intervención arqueológica del solar ubicado en la parcela número 4 de la ordenación de los terrenos de Renfe, situado en el centro aproximado de la Bahía de Levante, a unos 150 m de la línea de costa, ha consistido en la realización de una serie de actuaciones puntuales. Concretamente en una pequeña superficie situada al este (rampa de entrada a la parcela que quedó sin desfondar) y en los perfiles donde quedaban reflejados vestigios de época romana tras el desfonde ilegal de la finca (Lám. 1).

El solar comprende la parcela de la Unidad de Ejecución E7, número 4. Es de forma rectangular, con unas dimensiones de 70 m en el eje este-oeste y 15 m en el eje norte-sur, que suponen una superficie total de 1150 m². Esta finca nunca ha sido urbanizada, se ha utilizado como un sector anexo a las instalaciones ferroviarias vinculadas a la Estación del Ferrocarril, cruzándola algunos ramales viarios superficialmente.

En la Resolución de la Dirección General de Cultura de fecha 28 de enero de 2003, N/refª: CEC/DGC/SPH y N/expte: 012/2003, con entrada en el Ayuntamiento de Águilas el 4 de febrero de 2003, y debido a que según consta en los informes de los Servicios Técnicos de Arqueología, el proyecto se ubica en zona próxima a las incluidas en la Normativa de Protección Arqueológica del P.G.O.U. del municipio, se ordena la supervisión del desfonde de la parcela por

parte de técnicos arqueólogos designados por la Dirección General de Cultura o por el arqueólogo municipal previa solicitud de los servicios en el Exc. Ayuntamiento de Águilas.

Teniendo presente la citada Orden Resolutoria, la Licencia de Obra Municipal, concedida sobre proyecto básico en la Comisión de Gobierno reunida en sesión ordinaria el día 17 de marzo de 2003, en el acuerdo (punto segundo, condición específica segunda) se expone que: "...las obras que impliquen movimientos de tierras deberán ser supervisadas por un técnico arqueólogo o, en su caso, por el Arqueólogo Municipal, previa solicitud, mediante instancia, en el Excmo. Ayuntamiento de Águilas la prestación de sus servicios". La empresa promotora solicitó meses atrás la prestación de los servicios del técnico que suscribe para la realización de las supervisiones en todas las parcelas de próxima construcción en esta unidad de ejecución.

Como quedó reflejado en el informe arqueológico de fecha 8 de mayo de 2003, la parcela objeto de estudio, fue desfondada casi en su totalidad sin cumplir los puntos estipulados en la licencia, quedando al descubierto en los perfiles restos arqueológicos que parecían corresponder a un centro alfarero de época romana. En consecuencia, se dicta otra Resolución, con fecha 15 de mayo de 2003, según la cual se ordena, a tenor de lo dispuesto en el artículo 37 de la Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español, "la inmediata paralización de las obras, en tanto no se realice una interven-

ción arqueológica de emergencia con cargo a los responsables de los daños, que permita documentar y evaluar de forma precisa la entidad y características de los restos afectados”.

En cuanto al aspecto litológico del terreno encontramos, bajo un primer relleno de tipo deposicional antrópico con algunas gravillas que no alcanza 1 m de espesor, una potente capa que alcanza 6 m de profundidad constituida por arenas con alguna grava de pizarra de coloración rojiza y un potente nivel arcilloso. Evidentemente, este depósito geológico ofrece las condiciones óptimas de explotación como cantera para la industria alfarera que se desarrollará en época romana y que posteriormente describiremos.

En cuanto a los hallazgos que se han registrado en esta zona, tenemos referencia oral por parte de D. Ricardo Muñoz, en el solar que actualmente ocupa el edificio FERROÁGUILAS, situado a escasos 10 m del límite sur de esta parcela, de los restos de un supuesto testar de 1,5 m de potencia, que quedó igualmente reflejado en el perfil tras el desfonde, con un predominio abrumador de fragmentos anfóricos cuyos tipos son idénticos a los documentados en esta intervención. Algunos de estos materiales se encuentran en los fondos del Museo Arqueológico Municipal.

Con menor fiabilidad debemos tratar otros datos ofrecidos por operarios y responsables que trabajaron en la obra anteriormente citada, como la presencia de hasta cinco estructuras fornaceas con rampas de acceso hasta la cámara de cocción, piletas revestidas con cal, apilamientos de material de construcción (*lateres* y *tegulae*) y gran cantidad de fragmentos cerámicos, fundamentalmente ánforas.

En una supervisión que realizamos en las obras destinadas a la instalación de obras de infraestructura para la red de saneamiento en la calle Paseo de la Estación, que discurre al este del solar objeto de estudio, pudimos observar restos de estructuras de ladrillo y adobe y numerosas escorias de tipo cerámico, relacionables posiblemente con hornos.

En la intervención arqueológica realizada a unos 50 m al este de esta parcela, en calle Urci, se documentó un nivel prácticamente arrasado, con restos constructivos de tapial, muy austeros, que podríamos relacionar con la zona de hábitat de los operarios de este centro manufacturero y que proporcionó elementos de cultura material que pueden precisar la cronología del uso y abandono del mismo.

METODOLOGÍA

Las condiciones de partida de nuestra intervención, como hemos expuesto en el punto anterior, motivaron que ésta consistiera en valorar los daños producidos por el desfonde ilegal de la parcela y, en la medida de lo posible, evaluar y precisar la entidad de los restos arqueológicos afectados.

En una primera visión de los perfiles resultantes del desfonde, tras su limpieza, observamos que la zona de interés arqueológico se desarrollaba aproximadamente en el tercio este de la parcela, mientras que en el resto quedaban reflejados niveles estériles, desde el punto de vista arqueológico, sobre los niveles puramente geológicos. Por esta razón, se levantó la paralización de las obras en el sector occidental de la parcela, tras solicitud de la empresa promotora del permiso para construir entre el perfil occidental y la junta de dilatación de los dos edificios anexos que se construirán y que se ubica en el centro de la misma.

En una primera visión de los perfiles se desprende que los restos arqueológicos existentes no se encontraban contaminados, como es característico en la arqueología urbana, por actividades antrópicas de tipo constructivo, ya que en esta zona nunca se ha llegado a urbanizar, por lo que de haber podido realizar una documentación arqueológica en condiciones normales hubiéramos encontrado los mismos restos solamente afectados por procesos naturales.

La intervención arqueológica ha consistido fundamentalmente en la limpieza de los perfiles norte, este y sur y en el planteamiento de un corte estratigráfico en el sector noreste de la parcela donde quedaba una escasa superficie intacta que ocupaba la rampa de acceso a la excavación. Posteriormente, con el objeto de documentar en la medida de lo posible el horno A, que quedaba reflejado en el perfil norte, se planteó un corte que extralimitó los límites de la parcela abarcando parcialmente la zona de acera. De igual modo, en el perfil este se amplió hasta la calzada con el fin de registrar una estructura excavada en el terreno. El perfil sur solamente se pudo ampliar en unos 20 cm, debido a la presencia del muro medianero del edificio Ferroáguilas, aunque era de sumo interés al reflejarse en el mismo una estructura de cal similar a la del perfil este y un testar con abundantes fragmentos cerámicos, que proporciona la tipología de los productos cerámicos elaborados en este centro alfarero.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO. DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

La intervención arqueológica ha consistido en una serie de actuaciones puntuales, principalmente centrada en la limpieza de los perfiles resultantes del desfonde ilegal de la parcela, que dejaron al descubierto algunas estructuras arqueológicas seccionadas. Como veremos en este apartado se realizaron ampliaciones que extralimitaban los límites de la parcela, donde fue posible, con el fin de analizar e interpretar tales estructuras. En cada unidad de actuación describiremos los restos estructurales identificados y detallaremos la documentación estratigráfica.

Unidad de actuación 1 (Perfil Norte)

Tras el desfonde de la parcela en este perfil quedó reflejada una estructura rematada por un arco de medio punto construido con ladrillos. Desde un primer momento pensamos que podría formar parte de un horno de producción cerámica. Por este motivo, planteamos un pequeño sondeo de 5 m de longitud (este-oeste) y 1 m de anchura (norte-sur) fuera ya de los límites de la parcela, para poder estudiar esta estructura. La anchura del sondeo se redujo a 0,75 m ya que se encontraba afectado por una zanja realizada para la instalación de infraestructura para el servicio eléctrico de la urbanización (cableado de media y alta tensión, alumbrado público, teléfono, etc.).

Con las referencias estratigráficas plasmadas en el perfil, decidimos extraer con medios mecánicos el depósito superficial que suponía 0,80 m y que comprendía dos unidades estratigráficas de estrato horizontal de época contemporánea. A partir de este punto se comenzó la excavación manual, registrando sobre la estructura reflejada en el perfil un estrato de tierra de matriz arenosa-limosa con piedras, muy compactada. Contiene cerámica vidriada contemporánea y romana (un fragmento de TSCC y varios fragmentos de ánfora).

Sobre el horno localizamos un nivel de tierra arcillosa rojiza que se sitúa sobre la clave del arco de ladrillos. Corresponde a la disolución de adobes y tapial de los alzados del horno (parrilla y cámara de cocción). En el interior de la cámara de combustión se encuentran una serie de estratos formados por tierra arcillosa, cenizas y carbones, mezclados con fragmentos de adobe y ladrillo de los alzados del horno y gran cantidad de elementos

de cultura material, que lógicamente corresponden a los tipos cerámicos aquí elaborados.

Horno

La excavación de este sector fue complicada debido a las contaminaciones producidas por las obras recientes y por la presencia de grandes raíces de una serie de eucaliptos talados con motivo de esta urbanización (Fig. 1; Lám. 2, 3, 4 y 5).

La estructura tiene una planta que describe una figura rectangular, de la que solamente conocemos su anchura total en sentido este-oeste que es de 3,30 m. La longitud conservada del alzado de la cámara de combustión, en sentido norte-sur, es de 1,65 m. El nivel inferior de la cámara se prolonga bajo la zanja realizada para instalar la infraestructura de alcantarillado hasta 2,10 m. Tras la limpieza del perfil norte, muy confuso debido a la presencia de abundantes raíces de eucaliptos, comprobamos que la estructura se embutía en el mismo, por consiguiente la longitud total superaba 3,60 m.

Por los restos excavados solamente conocemos parcialmente la cámara de combustión y la zona de transición al *prae-furnium*, cuya embocadura quedaría hacia el sur, y que en una zona tan abierta es favorable a los vientos procedentes del mar, por otro lado los dominantes en esta zona costera: el Levante y el Lebeche.

Dentro de la variedad y complejidad que adquieren las plantas fornaceas en época romana, el ejemplo que aquí estudiamos responde a la categoría II, tipo II b de Cuomo di Caprio (CUOMO DI CAPRIO, 1971-1972: 371-464), definidos como de planta cuadrada o rectangular de corredor central. Este tipo de hornos se conocen fuera de Italia desde el s. I d.C., como por ejemplo en la Galia (DUHAMEL, 1978-79) o en Britania (SWAN, 1984). En la Península Ibérica hornos de planta rectangular con arcos se conocen desde época republicana en Can Vedell, Ampurias y Tossa (ZUCCHITELLO, 1978; MARTÍN, 1979-80).

El nivel inferior se encuentra totalmente excavado en el terreno natural quedando el laboratorio, en la actualidad totalmente desaparecido, sobre el suelo circundante, por lo que las labores de preparación y colocación de las piezas así como el enfriamiento y desalojo del mismo era ágil y fácil, teniendo en cuenta la envergadura de los productos manufacturados, fundamentalmente ánforas. Sobre el suelo de la cámara de combus-

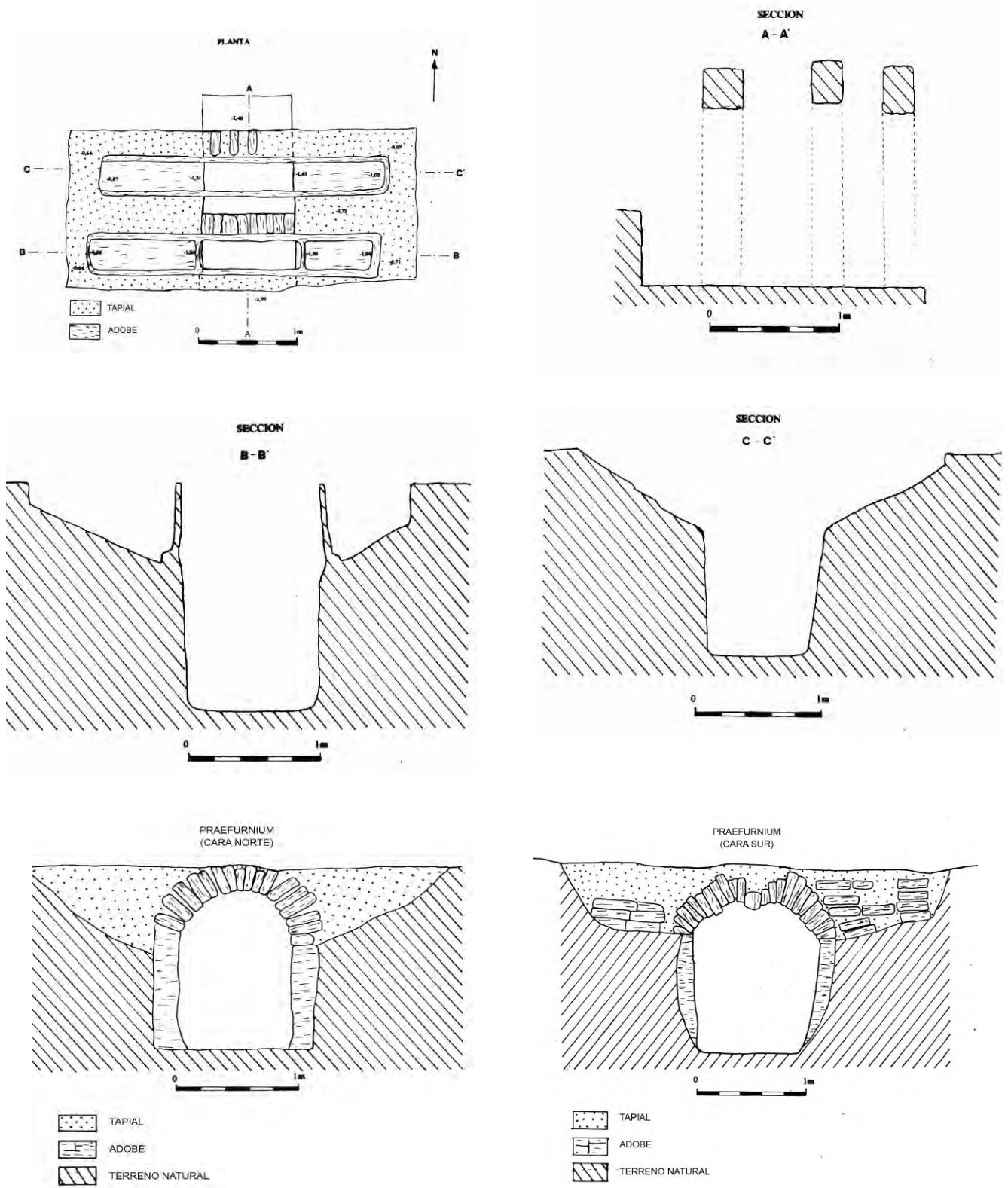


Figura 1. Horno (planta, secciones y alzados).

ción constituido por el propio terreno de base, se constata una capa de cenizas de escaso grosor.

Para la construcción de esta cámara se practica una excavación en el terreno, donde desde el perímetro exterior se rebaja progresivamente en un plano oblicuo, de unos 45° de inclinación, hasta el hueco que representa el corredor del *hipocaustum*, donde el recorte es vertical hasta la base.

Se observa un sistema constructivo mixto con un primer cuerpo del corredor central representado por el propio terreno natural y que a modo de estribo o apoyo es la base de pilares y arcadas. Este cuerpo de 0,20 m de anchura, que forma un aparejo irregular, está forrado con fragmentos de ladrillo de distintas dimensiones (24 x 4 cm, 30 x 7 cm, 23 x 10 cm, etc.) y algún fragmento anfórico incrustado, que delata una característica común a este tipo de construcciones como es la continua reutilización de materiales constructivos. La altura de este estribo de apoyo es de 1,05 m. Tanto esta estructura de apoyo, como arcos y pilares, aparecen enlucidos por varias capas de arcilla amarillenta que se ha endurecido por la acción del fuego y que, a la vez que refuerza las estructuras, asegura la estanqueidad y la posible pérdida de calor.

A partir de este cuerpo inferior se desarrollan las estructuras de carga que sustentan la parrilla y la cámara de cocción donde se alojan los productos cerámicos. Se conservan tres arcadas construidas con ladrillos colocados a sardinel. Los arcos 1 y 3, numerados de sur a norte, son de medio punto, tienen 0,45 m de grosor y arrancan directamente del estribo de obra que se adosa al terreno natural y que hemos descrito anteriormente. Están realizados con ladrillos de 9 cm de grosor; entre ellos las juntas o escopetas de unión son de barro.

El arco central, número 2, entre los dos anteriores, presenta un sistema constructivo diferente y proporciona una mayor solidez a la construcción. Sobre el estribo de obra se asienta un pilar de ladrillos revestidos con arcilla de 0,45 m de anchura y 0,33 m de altura, sobre éste una primera fila de ladrillos de 9 cm de grosor y 45 cm de longitud y una segunda con ladrillos de 7 cm de grosor que a modo de imposta soportan el desarrollo del arco. En este caso al tener su arranque a mayor altura y por tanto la flecha ser menor, se soluciona con un arco rebajado o escarzano.

La altura total de este cuerpo inferior es de 1,70 m, la luz de las arcadas del corredor central es de 1,12 m y la altura desde el suelo de la cámara hasta el intradós de los arcos es de 1,34 m.

El aspecto más llamativo del horno es el sistema utilizado por el que se permite que el paso del flujo térmico hacia la cámara de cocción sea homogéneo en toda su superficie. Entre las distintas arcadas y a partir de sus apoyos, aparecen embocaduras desarrolladas mediante planos inclinados (alrededor de 45°) en sentido ascendente, con una longitud que oscila entre 1 y 1,10 m, que a modo de conductos culminan en el perímetro de la obra. Esto permite que el calor se reparta, a través de la parrilla, en la totalidad del laboratorio. Estos conductos están igualmente revestidos con arcilla amarillenta endurecida.

En el espacio comprendido entre el trasdós de los distintos arcos y el espacio rebajado en el terreno natural, que también soporta la cámara en la zona más periférica del horno, se instalan adobes trabados con barro de distintas dimensiones, pero con un módulo medio aproximado de 30 x 9 cm.

Los espacios que quedan entre las arcadas tienen una anchura relativamente pequeña (28 cm) que unido a la gran entidad de los arcos y apoyos, sugieren que la parrilla no debió de ser muy sólida, más bien una capa de arcilla perforada, como se aprecia en distintos hornos de este tipo.

En cuanto al *praefurnium* poco podemos apuntar debido a que fue destruido en el desfonde mecánico de la parcela, si bien parece que se situaría inmediatamente al sur del arco 1, ya que el espacio de la cámara de cocción tiende a cerrarse. Por otro lado, cabe reseñar que el conducto térmico existente entre los dos primeros arcos se encuentra parcialmente amortizado con una pequeña pared de arcilla de 5 cm de grosor que obstaculiza el paso directo del calor, posiblemente motivado por una exposición más directa al fuego procedente del *praefurnium*.

Unidad de actuación 2. Perfil Este

La intervención en este sector estuvo motivada por la aparición tras el desfonde de una estructura de sección cóncava que quedó reflejada en el perfil tras el desfonde. Para poder documentar esta estructura en la medida de lo posible y tener un margen de 1 m de anchura entre el perímetro de la parcela y la calzada, se planteó una cata con esa anchura y 7 m de longitud.

El nivel superficial representado por las dos unidades estratigráficas superiores fue rebajado con medios mecánicos, ya que correspondía al paquete estratigráfico de época contemporánea.

Cubeta A para manipulación de arcilla

Centrada en el pequeño sondeo registramos parte de una cubeta de sección cóncava y planta de tendencia oval, excavada en el terreno y que se utilizaría para la manipulación de arcillas para la fabricación de productos cerámicos. Está construida con argamasa de cal, arena y abundante grava de un acabado no muy sólido. La superficie se presenta con irregularidades y protuberancias. El grosor del pavimento es de 6 cm y asienta en un preparado de gravas, cenizas y escorias de tipo cerámico. La anchura excavada en este sondeo (este-oeste) es de 0,84 m, aunque observamos la longitud (norte-sur) que es de 3 m. La profundidad conservada hasta los alzados máximos es de 0,70 m. Aunque no se puede desprender del propio proceso de excavación una relación estratigráfica directa con otras estructuras documentadas, parece estar en relación con otra estructura similar reflejada en el perfil sur, el pavimento de tierra del corte 1 y el horno del perfil norte, siendo posterior al testar documentado en el perfil sur (Lám. 6).

La colmatación y relleno de esta estructura está definida por un estrato de tierra de matriz arcilloso-arenosa, con distintas tonalidades, entre el naranja y el violeta, de consistencia media. Su espesor máximo en el centro de la cubeta es de 0,70 m. Aparecen algunos fragmentos cerámicos (ánforas), pero fundamentalmente fragmentos latericios de los que solamente conocemos, dado su estado de fragmentación, su grosor que es de 8,5 cm. Presentan desgrasantes recios y pastas amarillo ocre, más abundantes, junto a otras rojizo violáceas. Aunque como veremos los productos recuperados en esta intervención son fundamentalmente ánforas, no descartamos la fabricación también de materiales constructivos como se ha documentado en otros alfares peninsulares (MORENO, 2002).

Unidad de actuación 3. Perfil Sur

En el perfil sur de la parcela quedaron reflejados tras el desfonde una estructura de sección cóncava similar a la cubeta A y un potente estrato compuesto fundamentalmente por fragmentos cerámicos que interpretamos como un testar. En realidad nuestra actuación se limitó a una limpieza exhaustiva de dicho perfil, en el sector sureste de la parcela. Hacia el oeste desaparecen los niveles de interés arqueológico. Aún con estas limitacio-

nes, debido a que el perfil marca el límite medianero con la propiedad del edificio colindante y del que lo separa un muro de hormigón, resultó interesante esta unidad de actuación porque, por un lado, pudimos recuperar los suficientes elementos de cultura material del testar como para aproximarnos a los tipos cerámicos producidos en estos alfares, y por otro, porque identificamos dos fases de ocupación, ya que la estructura de sección cóncava es posterior al depósito del testar, hecho que podría extrapolarse al resto de la parcela. Como veremos en el estudio de materiales, los tipos anfóricos no coinciden con los tipos recuperados en el horno (perfil norte) dato que parece corroborar la hipótesis planteada.

Testar

El testar según se refleja en el perfil se compone fundamentalmente de dos estratos. El nivel superior está formado por tierra arcillosa-arenosa con gravas de distinto grosor o origen esquistoso. Es de tonalidad parda rojiza y su consistencia es blanda. Este estrato tiene un grosor de 5 cm al este, ganando en espesor hacia el oeste donde alcanza 80 cm. Buza en sentido este-oeste. Está relacionado con los procesos de tratamiento de arcilla para la producción alfarera (Lám. 7 y 8).

El testar propiamente dicho lo compone gran cantidad de desechos de la producción alfarera (fragmentos fundamentalmente anfóricos) que estudiaremos independientemente en este trabajo. Los fragmentos cerámicos se mezclan con tierra de matriz arcillosa de coloración anaranjada. Su potencia es variable alcanzando hasta 0,60 m. Aparece parcialmente bajo la estructura de cal de sección cóncava (cubeta B), por lo que corresponde a una primera fase. Resulta significativo el desmenuzamiento de las pastas y las rupturas de las ánforas recuperadas, apareciendo bocas y cuellos, asas y ápices por separado, delatando, en muchos casos, una cocción inacabada.

Cubeta B para manipulación de arcilla

Se trata de una estructura de sección cóncava y planta de tendencia circular u oval, de similares características a la cubeta A, mejor documentada. En este caso solamente se registra su sección en el perfil. Su diámetro o longitud interior es de 1,70 m y su profundidad constatada de 0,50 m. Está construida por una argama-

sa de cal y gravas con algunas escorias de poca consistencia, de un grosor de 0,25 m. El nivel de pavimento se presenta con irregularidades. Esta estructura debe de estar relacionada con los procesos de decantación y manipulación de arcilla.

Unidad de actuación 4. Corte 1

En el sector noreste de la parcela se conservó intacta la rampa de entrada a la misma. Planteamos un corte de 10 m (norte-sur) por 5 m (este-oeste). Al tener referencias estratigráficas en los perfiles rebajamos con medios mecánicos el paquete estratigráfico superior que comprendía un depósito de 80 cm de potencia y que correspondía a niveles de deposición contemporáneos.

En este sector cabe reseñar la presencia de un nivel de tierra arcillosa anaranjada que se superpone al pavimento de tierra arcillosa muy compacto. En algunos sectores aparecen acumulaciones de arenas y gravas finas y concentraciones de adobes disueltos. Está relacionado con el momento de uso de la fase II del alfar (horno y cubetas de manipulación de arcillas). En el sector sur del corte se constata una acumulación de grava y tierra arcillosa rojizo-violácea que parecen residuos procedentes de los procesos de decantación de arcilla.

PRODUCCIÓN ALFARERA. FASE I. ESTUDIO DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN EL TESTAR

Los restos de cultura material recuperados en la limpieza del perfil sur correspondiente al testar está representada fundamentalmente por ánforas, aunque también se han individualizado otras producciones de cerámica común como morteros o grandes vasijas para contener alimentos tipo barreño. Dada la fragmentación de los materiales propia de este tipo de depósitos y de la escasa superficie estudiada (limpieza de perfiles), los tipos definidos se realizan a partir de numerosos fragmentos. Se han individualizado los tipos que seguidamente describiremos.

Ánfora Keay I B / Dressel 30 / Ostia Forma V Fig. 19

Ánfora de tendencia piriforme, boca con borde exvasado con la cara externa lisa o con una o dos pequeñas molduras o estrías. El cuerpo es liso. Borde de sec-

ción triangular, bien diferenciado del cuello troncocónico. Tiene dos asas de sección oval y perfil circular, que arrancan bajo el borde y se caracterizan por un profundo surco en su cara exterior con algún ejemplar con depresión también en la cara interior presentando entonces una sección geminada. Los pivotes son cortos y macizos de una longitud de entre 5 y 6 cm, cilíndricos o troncocónicos y con la base plana. El diámetro de la base de los que tienen perfil troncocónico es de 5 cm y los que tienen perfil cilíndrico 4 cm. El diámetro de la boca oscila entre 10 y 13 cm. Los ápices son indistintos para los tipos Keay IA y IB (Fig. 2 y 3).

Estas ánforas presentan dos tipos de pastas. Las más abundantes son de color marrón con varios matices, textura compacta, desgrasante principalmente de tipo esquistoso y tamaño medio con mica plateada diminuta y escasa, arrastra partículas de cal que aflora superficialmente; otras tienen pasta marrón rojiza. El mayor número de ejemplares conserva restos de una fina película de engobe beige.

Ánforas Keay I A / Dressel 30 / Ostia Forma V fig. 19

Este tipo de ánfora es similar al anterior pero con ligeras variaciones en el borde y asas. Se trata de una ánfora con el cuerpo de tendencia piriforme, liso, cuello troncocónico y el borde exvasado y engrosado exterior. Tiene el labio de sección semicircular o triangular. Las asas que arrancan bajo el borde son de perfil circular y sección oval, bastante planas y con un surco central longitudinal en la cara exterior poco pronunciado. Los pivotes son similares a los del tipo anterior. El diámetro de la boca gira en torno a 10 cm. Algunos ejemplares presentan pequeñas aristas en el borde exterior (Fig. 4).

Tienen el cuerpo compacto y la pasta es de color beige o beige-anaranjado junto a otros ejemplares, en menor proporción, que tienen la pasta marrón-rojiza. El desgrasante es de tamaño medio y abundante de esquistos junto a cuarzo en menor proporción; de igual modo se aprecian inclusiones de cal.

Valoración del tipo Dressel 30

Este tipo se confunde por su similitud morfológica con la forma sudgálica Dressel 30 / Pelichet 47. Se individualizó en los estudios de ánforas mauritanas realizado por Panella (PANELLA, 1973: 602 y ss.) y Manacorda (MANACORDA, 1977: 149 y ss.).

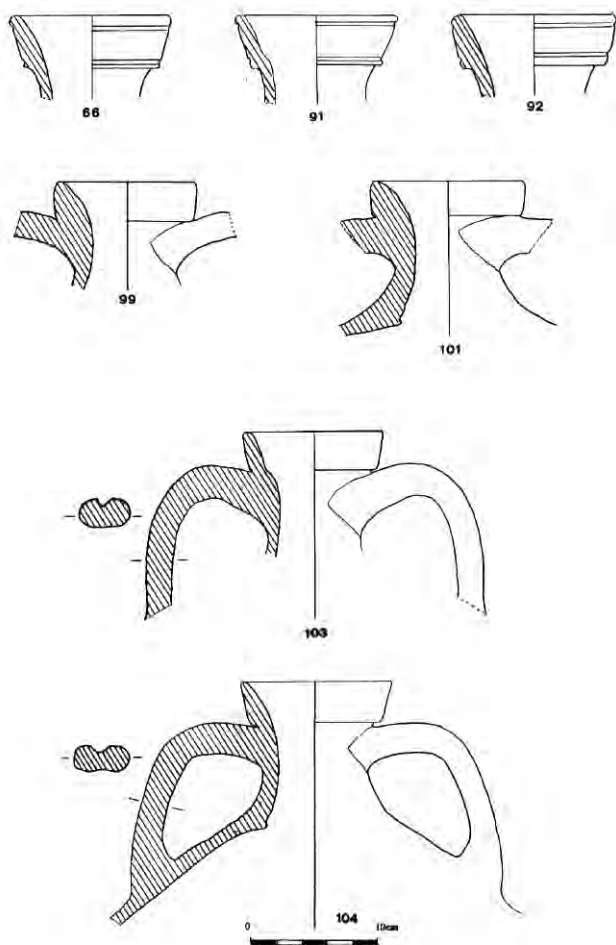


Figura 2. Ánforas Dressel 30 - Keay 1 B.

Del estudio de algunos sellos se deduce su origen norteafricano (*Mauritania Cesariensis*). En base a la proximidad de los alfares a centros productores de aceite, Panella y Manacorda asignan a estas ánforas el transporte de aceite de oliva (KEY, 1984).

En cuanto a la cronología, Keay propone una fecha para el comienzo de la producción de los tipos I A y I B, que se situaría entre finales del s. II d.C. y principios del s. III d.C. que perduraría hasta el s. IV d.C. (KEY, 1984: 392) No está presente en el vertedero de Vila-roma del s. V d.C. (TEDA, 1989).

En nuestro caso, a falta de datos cronológicos absolutos que permitan aproximarnos al momento productivo de este tipo, estamos en disposición de afirmar que

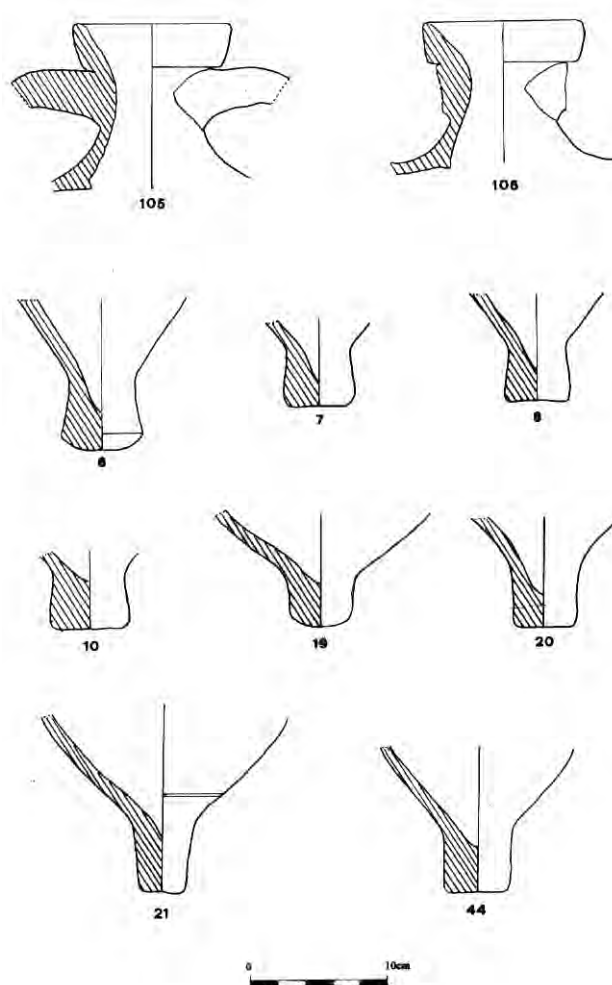


Figura 3. Ánforas Dressel 30 - Keay 1 B. Pivotes.

el tipo Dressel 30 es anterior al tipo Keay XXV, cuya fabricación sustituye a la anterior en la segunda fase de este alfar. Posiblemente la producción del tipo Dressel 30 haya que situarla entre finales del s. III y 1ª mitad del s. IV, mientras que el tipo Keay XXV se situaría en algún momento del s. IV y perduraría hasta el s. V. d.C. En el s. III d.C. este tipo anfórico también se produce en otras zonas del litoral del *Conventus Carthaginiensis* como por ejemplo en *Dianium* (PÉREZ, 1998-1999: 212).

En cuanto al contenido poco podemos aportar por los datos registrados en la intervención. Entre la 2ª mitad del s. IV y el s. V d.C. en el asentamiento romano de Águilas se produce una reactivación económica

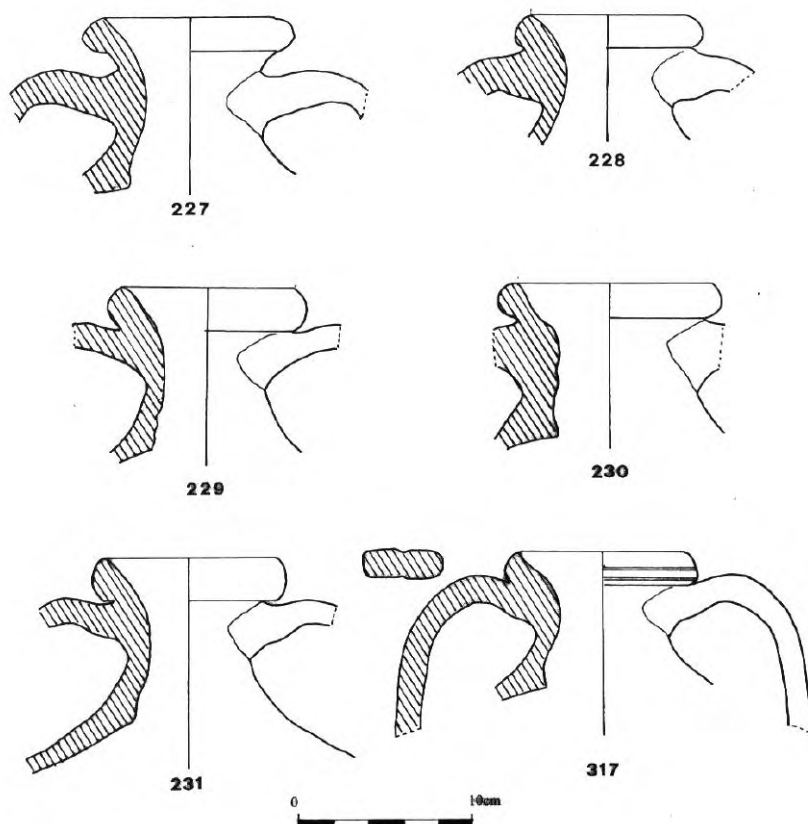


Figura 4. Ánforas Dressel 30 – Keay 1 A.

centrada en la producción de salazones. Se han constatado centros industriales de producción salazonera así como hornos de producción de envases ánforicos asociados a éstos (tipo Keay XXVI y similares) que representan el contenedor más usual de estos productos (RAMALLO, 1984, 97-124; RAMALLO, 1985; HERNÁNDEZ, 1996; HERNÁNDEZ, PUJANTE, 1999: 188-189). La producción de los tipos aquí descritos no parece estar relacionada con esta actividad salazonera. Con la cautela de la que debemos partir ante la ausencia de más datos, este hecho, unido a la falta de constatación de la forma Dressel 30, en los numerosos vertederos excavados en el casco urbano y su cronología relativamente temprana con respecto al momento de plena actividad de la producción de salazones, parecen indicar una fabricación de envases destinada a la exportación hacia un centro próximo, productor posiblemente de aceite, y no a envasar productos locales.

Ánforas Keay VI A / Africana II C

Con ciertas reservas debemos tratar el hallazgo de un solo ejemplar de ánfora asimilable al tipo Keay VI que posiblemente se produjera también en estos hornos. Las características de pastas y composición son similares a las del tipo Dressel 30 anteriormente descrito. Hemos de tener en cuenta la parcialidad de esta actuación que se circunscribió a la limpieza del perfil cuando la parcela ya estaba desfondada, por lo que el muestreo de materiales es muy reducido para lo común en este tipo vertederos. Por otro lado, en lo que hemos podido documentar de este depósito, no aparece un solo elemento de cultura material distorsionador que no se relacione directamente con la producción alfarera autóctona (Fig. 5, 314).

En concreto recuperamos la mitad superior del ánfora. Presenta el borde alto y elíptico, plano al interior y engrosado al exterior. Este engrosamiento permiti-

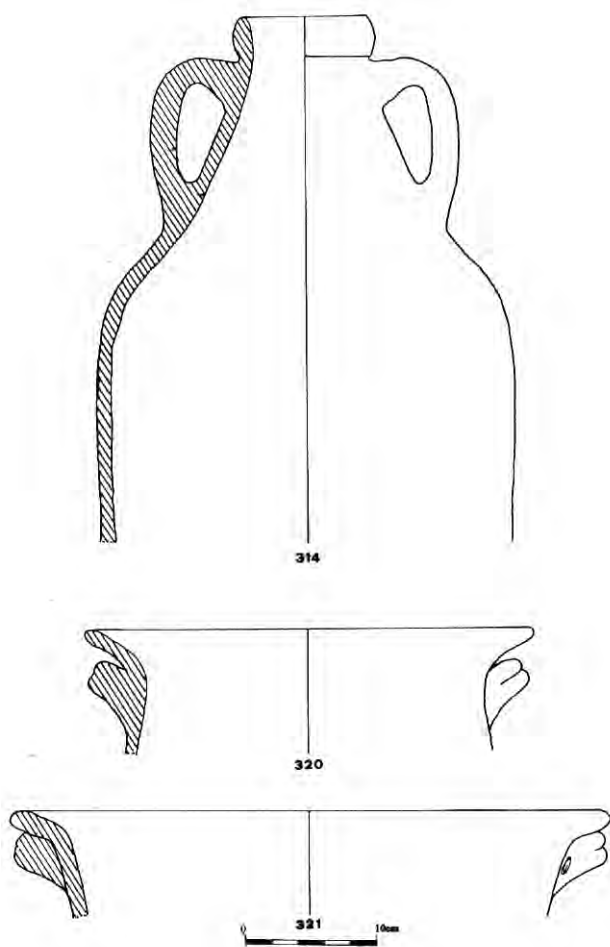


Figura 5. Ánforas Key VI – Africana II C y barreños.

te diferenciarlo claramente del cuello que es cónico apuntado y muy alargado. Las asas son alargadas, de sección oval y perfil elíptico que arrancan bajo el borde y se unen al cuerpo a la altura del hombro. En la zona de transición entre el hombro y el cuerpo aparecen tres líneas horizontales que en parte del cuerpo se reducen a dos, de pequeñas incisiones oblicuas irregulares, simulando una decoración cordada.

La pasta es marrón con cierto matiz rosáceo, textura compacta con algunas fisuras y arcilla depurada. En la superficie interior afloran puntos de cal. El desgrasante es de tamaño pequeño y medio de tipo esquitoso con algunos pequeños puntos amarillentos de cal. Exteriormente conserva una fina capa de engobe beige-amarillento que permite que se visualice el desgrasante.

Valoración del tipo Africana II C

Este tipo de ánfora se enmarca en la categoría denominada “Africana grande” definida por Zevi y Tchernia (ZEVI, TCHERNIA, 1969: 187). Panella profundiza en el estudio de estos tipos de ánforas africanas grandes e individualiza el tipo Africana II C que se corresponde con el tipo VI de Keay (PANELLA, 1973: 586 ss.).

A partir del estudio de algunos sellos procedentes del Foro de *Tarraco* (KEAY, 1984: 120) y otros publicados por Panella y Manacorda, se ha podido determinar su origen en las cercanías de los puertos de *Neápolis* y *Leptis Minor* en la *Byzacena* (PANELLA, 1977; MANACORDA, 1977: 200).

El contenido de estas ánforas parece ser es el aceite de oliva (PANELLA, 1973: 588), pero la presencia en algunos ejemplares de Annaba (Argelia) de una resina interior da pie a pensar en el transporte de salazones (LEQUEMENT, 1975: 667 ss.; TEDA, 1989: 254).

Keay establece una cronología desde el 230 hasta el primer cuarto del s. V d.C. (KEAY, 1984: 392). En Cataluña se constata entre finales del s. III d.C. hasta principios del s. V d.C.

Otras producciones del alfar (barreños y morteros)

Al margen de la producción anfórica y relacionado directamente con la producción alfarera de la *figlina*, aunque en mucha menor cantidad y posiblemente destinados a un mercado local o comarcal, encontramos dos tipos de producciones de cerámica común, cuyos restos han aparecido muy fragmentados.

Barreños (Fig. 5, 320 y 321)

Se trata de vasijas profundas, de gran diámetro, con amplio borde exvasado, oblicuo o en ala, y dos asas horizontales bajo el borde, aplastadas y de sección circular con dos hendiduras o depresiones en los extremos de perfil circular. El cuerpo es de tendencia ovoide o troncocónica. La pasta es marrón y la arcilla depurada (similar a la de ánforas Key I B), textura compacta, desgrasante medio de esquisto que aflora al exterior, en menor proporción cuarzo y partículas de cal. No documentamos la base pero por similitud a varios ejemplos estos contenedores suelen tener base plana. Tipológicamente asimilables al tipo Vegas 12.2 (VEGAS, 1973: 41); Vila-roma 6.69, 6.90, 6.91, 6.92 (TED'A, 1989: 218).

Morteros (Fig. 6)

Recuperamos varios fragmentos de mortero, identificados por las típicas incrustaciones de piedrecillas abrasivas en la cara interior y que forma la superficie de frotación. Estas piezas se utilizan fundamentalmente para machacar alimentos. Se ha identificado un tipo con borde vuelto y pie de anillo. Similar tipológicamente al tipo Vegas 7.10 (Vegas, 1973, 31); también recogido por Macías quien lo fecha en el s. IV d.C., (MACÍAS *et alii*, 1997, p.171, lám. 7, fig. 2 A).

Presenta el borde vuelto hacia fuera, casi horizontal, con 4,5 cm de anchura. Cuerpo hemiesférico. En el exterior el borde se diferencia del cuerpo por un surco o hendidura. Pie de anillo. En la superficie interior aparecen incrustaciones de pequeños fragmentos de escurias de tipo cerámico como elementos abrasivos. La pasta es de color marrón-rojizo, textura compacta con alguna fisura. Desgrasante variado con predominio del esquisto.

PRODUCCIÓN ALFARERA. FASE II. ESTUDIO DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN EL INTERIOR DEL HORNO

En la amortización y posterior colmatación del horno situado en el perfil norte, se recuperaron una serie de elementos cerámicos que corresponden a la producción alfarera del mismo. El tipo anfórico producido, difiere de los que se han registrado en el depósito de desechos estudiado anteriormente, y parece corresponder a una segunda fase fabril de la *figlina*, que se relaciona con el pavimento de tierra del sector este de la parcela y las cubetas de cal utilizadas para la manipulación y tratamientos de la arcilla, que amortizan claramente el testar de la primera fase.

Ánforas Keay XXV / Beltrán 64-65 A / Vegas 53 / Ostia IV, fgs. 142 - 160

En el interior del horno se han localizado varios fragmentos de ánfora (20 bocas o fragmentos de borde) de ánforas cilíndricas Keay XXV encuadrables entre los subtipos C y G establecidos por este autor (KEAY, 1984, 184 y ss.).

Morfológicamente presentan el borde exvasado y engrosado. En los tres ejemplares mejor conservados se observa el labio vuelto hacia fuera colgante exterior

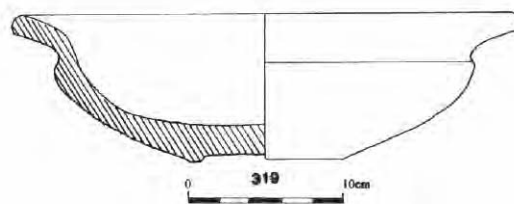


Figura 6. Mortero.

(similar al tipo XXV C). Otro ejemplar tiene el labio de sección triangular sin llegar a colgar al exterior (similar al tipo XXV G). La boca aparece bien diferenciada del cuello que es troncocónico y con una longitud que oscila entre 10 y 11,5 cm. El diámetro de la boca es de 10-11 cm. En el interior del borde tienen una ligera concavidad. En uno de los cuellos aparece una línea incisa bajo el arranque del asa (Fig. 7, 329 a 334).

Las asas, similares al subtipo XXV G, son cortas con 10 cm de longitud, gruesas, de sección oval y perfil elíptico. Los pivotes son macizos, de tendencia cilíndrica y alargados, con longitudes variables.

La pasta presenta variaciones con respecto a la producción de Dressel 30. Este tipo tiene pastas con colores que oscilan entre le marrón-rojizo y marrón-rosáceo. El desgrasante es de tipo arenoso, junto a esquistos de pequeño tamaño aparecen en mayor proporción cuarzo y mica plateada. El cuerpo cerámico es compacto-escañoso. Un ejemplar tiene restos de engobe beige rosáceo.

Valoración del tipo Keay XXV

El tipo Keay XXV agrupa a los “Contenedores cilíndricos de época tardorromana” (MANACORDA, 1977: 171-190). Este autor define una serie de variantes. Keay establece el número de variantes o subgrupos en 30 (KEAY, 1984, 184 ss.)

En general, se les adjudica un origen tunecino y son sucesoras de las ánforas cilíndricas denominadas “Africanas grandes” (KEAY, 1984: 184), aunque se admite que su fabricación se extiende a otros puntos del Mediterráneo (TEDA, 1989: 255).

En cuanto a su contenido existe una aceptación generalizada de que su contenido original es el aceite de

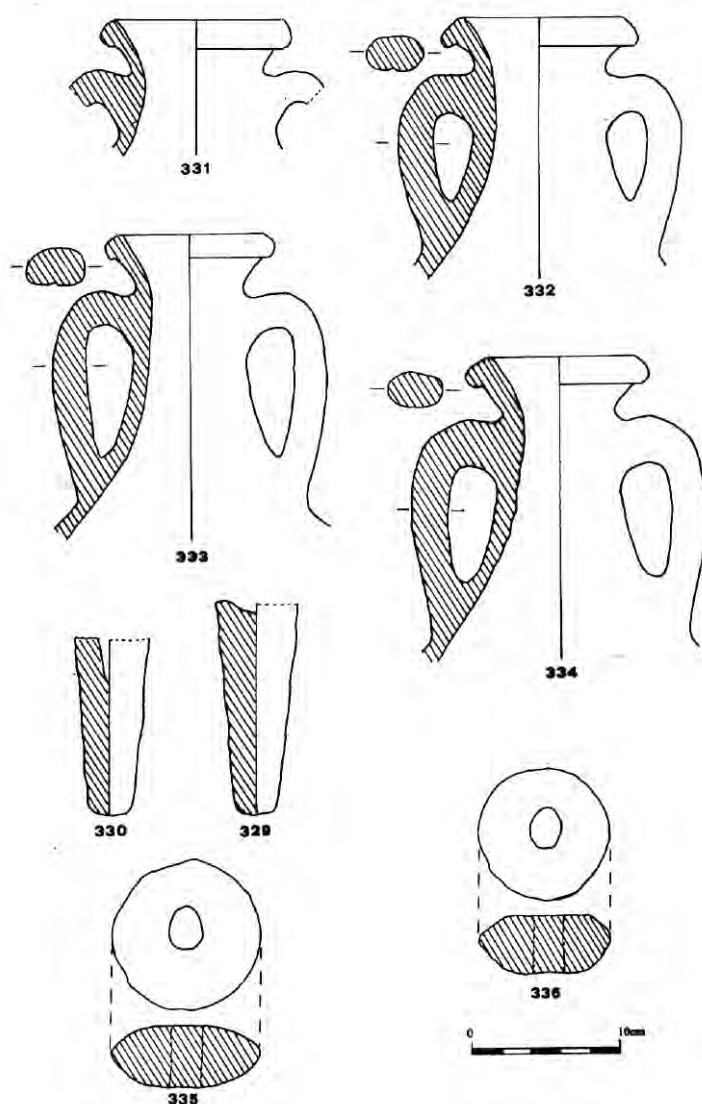


Figura 7. Ánforas Keay XXV y pesas de red.

oliva norteafricano (KEAY, 1984: 193), aunque existe información sobre el transporte de algún tipo de salsa de pescado (LEQUEMENT, 1976: 181; LIOU, 1982).

Estas ánforas comienzan a aparecer en contextos cronológicos de principios del s. IV d.C. (TEDA, 1989: 255). La producción se intensifica a finales del s. IV y comienzos del V d.C. (TOTORELLA, 1981: 374; KEAY, 1984: 196) y se mantiene a lo largo del s. V d.C. como demuestran las excavaciones de la *Schola Praeconum* (WHITEHOUSE, 1979: 251; WHITEHOUSE *et alii*, 1982;) y en el templo de *Magna Mater* (CARIGNANI *et alii*, 1986).

En el alfar que aquí estudiamos poco podemos aportar en cuanto a la cronología absoluta en la que se desarrolla esta producción, si bien, se produce en un momento posterior a la fabricación del tipo Dressel 30, posiblemente a partir de la 2ª mitad del s. IV y durante el s. V d.C.

El contenido de estos envases también es una incógnita. Como explicamos al tratar la fabricación de la Dressel 30, la base económica de Águilas en época tardorromana es la industria salazonera. Asociados a los complejos industriales se han documentado hornos de fabricación de ánforas del tipo Keay XXVI (RAMA-

LLO, 1986: 55-58) y otros tipos similares a este e intermedios entre la forma Key XXV y XXVI documentados en los alfares en la excavación de las Termas Orientales en el solar calle Juan Pablo I esquina calle Castelar (HERNÁNDEZ, PUJANTE, 1999: 188-189). Por el contrario, las ánforas elaboradas en este alfar no aparecen en estas factorías ni en los numerosos vertederos vinculados a ellas.

Otras producciones de esta fase (pesas de red)

Además de los restos anfóricos claramente adscritos a la producción alfarera autóctona que forman parte del paquete estratigráfico que colmata interiormente el horno, encontramos otros elementos de cultura material que también podrían producirse en este alfar, sin embargo, la mayor parte de ellos, no nos atrevemos a adscribirlos directamente a esta fábrica local debido al escaso número de fragmentos recuperados. Las pastas son variables e incluso aparece algún fragmento cerámico claramente de importación.

Entre estos materiales aparecen dos bordes de cuenco con pitorro. Varios fragmentos de tres ollas con carena baja, una de ellas de pasta rojiza tiene el borde engrosado y recto, base convexa y mamelón horizontal alargado a mitad del cuerpo. Esta olla presenta restos de fuego exterior, claro síntoma de ser utilizada. Sin embargo, los otros dos ejemplares de similares características formales en su parte superior, de pasta beige, no presentan exteriormente huellas de uso.

Pesas de red (Fig. 7, 335 y 336)

Estos elementos cerámicos sí parecen claramente de producción local. Este tipo de pesas, relacionadas con la actividad industrial pesquera en época tardorromana, son comunes en los niveles de esta época ampliamente documentados en distintas intervenciones urbanas: vertedero de calle Cassola-Canalejas, basurero de calle Rey Carlos III, 32, factoría de salazones de calle Cassola-Paseo de la Constitución, alfares de calle Juan Pablo I-Castelar, etc. (HERNÁNDEZ, 2002: 339-358).

Tipológicamente estas piezas difieren de las utilizadas con el mismo fin en distintas factorías salazoneras del Círculo del Estrecho que son cilíndricas y alargadas (PONSICH, TARRADELL, 1965; PONSICH, 1988).

Las pesas de Águilas son lenticulares, macizas y con orificio central donde se insertan las cuerdas de las redes

pesqueras, con cierta similitud a las documentadas en alfares del Tajo, Quinta do Rouxinol (DUARTE, 1990: pp. 96-115; CORDEIRO, DUARTE, 1992: 43). El diámetro oscila entre 9 y 10 cm y el grosor entre 3 y 4 cm. La pasta es marrón o marrón rojiza, textura compacta, desgrasantes variados con fragmentos grandes de esquisto y, en general, debido a la funcionalidad de este tipo de piezas, las pastas son poco depuradas y la factura tosca.

BIBLIOGRAFÍA

ATLANTE (1981): "Atlante delle forme ceramiche, I. Cerámica fina romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)", *Enciclopedia dell'Arte Antica*, Roma.

CARIGNANI, A. *et alii* (1986): "Roma. Il contesto del Tempio della Magna Mater sul Palatino", *Giardina*, pp. 27-43.

CORDEIRO, J. M., DUARTE, A.L. (1992): "Ánforas lusitanas. Los alfares del Tajo", *Revista de Arqueología*, 134, pp.36-45.

CUOMO DI CAPRIO, N. (1971-1972). "Proposta di classificazione delle fornaci per cerámica e laterici nell'area italiana, dalla preistoria a tutta l'epoca romana", *Sibrium*, 11, pp. 371-464.

DUARTE, A.L. (1990): "Quinta do Rouxinol: a producao de ánforas no vale do Tejo" en "Ánforas lusitanas: tiopología, producao, comércio", *Actas das 1ª Jornadas de Estudio sobre as Anforas Lusitanas*, Adilia Alarcao y Françoise Mayet (eds.). Museu Monográfico de Conínbriga / Difusión E. de Brocard, pp. 37-63.

DUHAMEL, P. (1973): "Les fours céramiques gallo-romaines", *RAC*, 65, Paris-Genève, pp. 141 ss.

FULFORD, M.G. (1984): "The Coarse (Kitchen and Comestic) and painted wares", en Fulford and Peacock.

FULFORD, M.G., PEACOCK, D.P.S. (1984): *Excavations at Carthage: the British Mission*, (Vol. II: The Avenue du Président Aviv Bourguiba, Salammbó: The Pottery and other ceramic objects from the site), Sheffield.

HERNÁNDEZ J.D. (1996): "Actuaciones arqueológicas en Águilas. Excavación en c/ Canalejas-esquina c/ Quintana", *Memorias de Arqueología*, 5, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 277 - 290.

HERNÁNDEZ, J.D. (2002): "La factoría de salazones de la calle Cassola-Paseo de la Constitución (Águi-

las)", *Memorias de Arqueología 11*, Dirección General de Cultura, Murcia, pp. 339-358.

HERNÁNDEZ, J.D., PUJANTE, A. (1999): "Excavación en c/ Juan Pablo I, - esquina con c/ Castelar. Termas Orientales. Águilas (Murcia)", *Anales de Prehistoria y Arqueología (AnMurcia)*, Vol. 15, Murcia, pp. 179-192.

KEAY, S.J. (1984): "Late Roman Amphore in The Western Mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence", *BAR, International Series*, 196, 2 vol., Oxford.

LEQUEMENT, R. (1975): "*Ettiquetes de plomb sur les amphores d'Afrique*".

LEQUEMENT, R. (1976): "Une épave du Bas-Empire dans la voie de Pampelonne (presqu'île de Saint Tropez)", *RAN*, 9, pp.177-190.

LIU, B. (1982): "Direction des recherches sous-marines", *Gallia*, 40, pp.437-454.

MACIAS, J.M. *et alii* (1997): "Nos contexts ceràmics del segle IV inicis del V en la provincia de Tarragona". En *Contexts ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X). ArqueoMediterrànea 2/1997*, Barcelona.

MANACORDA, D. (1977): "Anfore" en *Ostia IV, Studi Miscellanei*, 23, Roma, pp. 171 ss.

MARTÍN, M.A. (1979 -80): "Dos forns antics de ceràmica: els d'Orriols i San Miquel de Fluvià", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXV-1, Gerona, pp. 208-210.

MORENO, M. (2002): "Los hornos romanos del Viaducto del Pretorio (Córdoba)", *Anales de Arqueología Cordobesa*.

PANELLA, C. (1973): "Anfore" en *Ostia III, Studi Miscellanei*, 21, Roma, pp. 463-621.

PANELLA, C. (1977): "Anfore Tripolitane a Pompei", *L'instrumenti domesticum di Erculano e Pompei nella prima età Imperiale*, Roma, pp. 135-149.

PÉREZ, M.R. (1998-1999): "Las ciudades costeras del *Conventus Carthaginensis* durante el siglo III d.C.: *Saetabis, Dianium, Ilicy y Lucentum*", *LVCENTUM*, XVII-XVIII, Alicante, pp. 211-217.

PONSICH, M., TARRADELL, M. (1965): "Garum et industries antiquas de salaison dans Méditerranée occidentale", *Bib. Des Hautres Etudes Hisp.*, Fasc. XXXVI, París.

PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores Geo-económicos de Bética y Tingitana*, Madrid.

RAMALLO, S. (1984): "Algunas consideraciones sobre le Bajo Imperio en el litoral murciano: Los hallazgos romanos de Águilas", *Anales de la Universidad de Murcia (AUM)*, Letras, XLIII, 3-4, Murcia, pp. 97-124.

RAMALLO, S. (1985): "Envases de salazón en el Bajo Imperio", *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, Cartagena, 1982.

RAMALLO, S. (1986): "Las Termas romanas de Águilas", *Aproximación a la Historia de Águilas*, Murcia, pp. 41-62.

RAMALLO, S. *et alii* (1996): "Contextos ceràmics de los siglos V - VII en Cartagena", *AespA*, 69, 135-190.

REYNOLDS, P. (1985): "Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación de la provincia de Alicante", *Lucentum*, IV, Alacant, pp. 245-257.

SWAN, V.G. (1984): "The pottery kilns of Roman Britain", *Royal Comisión on Historical Monuments*, suppl. Series: 5, London.

TED'A, (1989): "Un abocador del segle V d.C. en el Fòrum Provincial de Tàrraco", *Taller Escola D'Arqueologia*, Memòries d'excavació, 2. Tarragona.

TED'A, (1994): "Vila-roma: un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tarraco (Hispania Tarraconensis)", *III Reunió d'Arqueologia cristiana hispànica*, Mahón, 1988, Barcelona, pp. 339-356.

TORTORELLA, S. (1981): "Caràmica di produzione africana e rinvenimenti archeologici sottomarini della media e tarda età imperiale: analisi dei dati e dei contributi reciproci", *MEFRA*, 93, pp. 355-380.

VEGAS, M. (1973): *La ceràmica romana en el Mediterráneo Occidental*, Barcelona.

WHITEHOUSE D. (1979): "La Schola Praeconum al Palatino", *Quaderni di Studio per l'Archeologia Etrusco-Italica*, 3, pp. 279 ss.

WHITEHOUSE D. *et alii*, (1982): "La Schola Praeconum I: The coins, Pottery, Lamps and Fauna", *Papers of the British Acholo al Rome*, L, pp. 53 - 101.

ZEVI, F., TCHERNIA, A. (1969): "Amphores de Byzacène au Bas-Empire", *Antiquités Africaines*, 3, pp. 173-214.

ZUCCHITELLO, M. (1978): "Notes d'arqueologia de Catalunya. Tossa", *Informació Arqueològica*, 26, Barcelona, pp. 36-37.